



DESDE LOS DESPACHOS OFICIALES

María José Rosellón
Protección de menores Castilla y León

¡Hola!, voy a presentarme, porque algunos no me conocéis.

Mi nombre es María José y llevo mucho tiempo, así como 26 años, trabajando en *Protección a la Infancia* de la Junta de CyL. He sido muy afortunada. Lo más básico, por estar viva; parece una obviedad y cada segundo es una oportunidad para respirar y sentir, es un privilegio.

He estado cerca de personas para las que la vida no es fácil ni, a menudo, merece la pena. Resulta complicado nadar cuando la corriente te arrastra en sentido contrario, mirar la luz del sol cuando alguien se empeña en cerrar la ventana, confiar en el otro cuando te abandona. Cuando la soledad horada el pecho y la angustia agarrota la garganta...

Pero... calla un momento: ¿no oyes unos tambores?, ¿una dulce canción de esperanza? Veo malabaristas y una bella contorsionista en un columpio y chicas alegres que bailan y alguien que toca el piano y muchos chicos

que ríen y oigo los aplausos a todos los que juntos consiguen hacer sonar la más bella melodía que jamás había oído, llamada superación, confianza, amistad. Alguien se acerca y me mira a los ojos: una mirada diferente, serena, sin prisa, me reconoce y me invita a acercarme... No sé... No debo confiar, pero... acepto y me acerco al grupo de su mano. Mi angustia intento soltarla con el golpe del tambor, mi soledad va quedando olvidada entre las manos que entrelazan las mazas, mi desconfianza va desapareciendo por los ojos que buscan mi corazón, mi malhumor va dejando paso a la ternura... que estoy encontrando y poco a poco me voy encontrando bien.

Es la *Casa Escuela*, así os gusta llamaros: *Casa* que acoge con cimientos que sostienen, con paredes que protegen, con tejado que cubre; ¡algo básico, sin lo que no podemos vivir! Y *Escuela* que enseña sobre todo a vivir, cuando la vida resulta difícil.

Y los protagonistas sois vosotros, chicos. Sabéis que la vida no es fácil y os ha tocado probar demasiado pronto la adversidad..., pero hay que seguir, ¡merece la pena! Vuestros educadores luchan y dan la cara por vosotros, os fortalecen y acompañan, os quieren, ¡sois su éxito!

Recordad que tenéis a vuestros técnicos, personas en los despachos que alguno puede pensar injustamente que solo hacen papeles: nada más lejos de la realidad. Ellos sujetan con fuerza un remo de vuestra barca contra las olas que la hacen tambalear cuando queda mucho para alcanzar la orilla y la orientan al mejor puerto. Os quieren, confiad y hablad con ellos. Sí, he sido muy afortunada durante estos 26 años. Cada día que os he visto, cada fiesta, cada teatro, cada reunión, ha sido una lección para mí como profesional y sobre todo como persona. Cada línea de vuestra revista es una gota de sangre, un verso de vuestra alma. Sois poesía, fuerza, ternura, pasión... ¡Sois vida! Gracias por haberos conocido. Sois parte de mí. Me voy a trabajar a otro departamento, pero os llevaré siempre en mi corazón. Un fuerte abrazo para cuantos formáis la *Casa Escuela*!